

MUSEO VIVO





Fundación Museos de la Ciudad

La Fundación Museos tiene como función y responsabilidad principal participar en la educación ciudadana y contribuir en la promoción, desarrollo y gestión cultural en el Distrito Metropolitano de Quito, y por encargo de la Ilustre Municipalidad de la Ciudad, la administración de los Museos de la Ciudad y de otras instancias o responsabilidades que se conviniera.

**MUSEO
CIVIDAD**

Adriana Coloma
Directora Ejecutiva

Christian Monsch
Coordinador (encargado)
Museo de la Ciudad

**MUSEO DEL
CARMEN ALTO**

Miriam Navas
Coordinadora (encargada)
Museo del Carmen Alto

yaku
Parque Museo del Agua

Andrés Palma
Coordinador
Yaku Parque Museo del Agua

Paola Santacruz
Coordinadora (encargada)
Museo Interactivo de Ciencia

Eduardo Carrera
Coordinador
Centro de Arte Contemporáneo

mic
museo interactivo de ciencia

Virginia Vivar
Jefa de Comunicación

Francis Mieles
Glaucia Mosquera
Renata Arcos
Ximena Figueroa
Samantha Moreno
Comunicadores


**CENTRO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO**

Karina Larrea
Mauro Reyes
Diseño Dirección Ejecutiva

reto Museos



La Alianza Francesa de Quito, en colaboración con la Fundación Museos de la Ciudad, el Museo Casa del Alabado y la artista francesa Camille Feuillet; y el apoyo de la Fundación Estampería Quiteña; presentan la propuesta "Reto Museo Mosaico: la cultura nos une".

Los museos son espacios de cuidado, afecto, contención de la vida, por lo tanto, son lugares de encuentro y diálogo de la comunidad.

Esta iniciativa consiste en un desafío de búsqueda de símbolos en los museos y centro de arte de la Fundación Museos de la Ciudad, y en el Museo Casa del Alabado; con el objetivo de reactivar estos espacios, promover su recorrido, ofrecer una alternativa diferente, educativa y divertida a los visitantes, y de poner en valor el arte urbano.

De este modo, los museos proponen la búsqueda de los 6 símbolos relativos al objeto principal de cada museo, que llevará a los visitantes a descubrir y visitar un mural que se realizará en el espacio público de un barrio tradicional de Quito.

Información general

El Museo Casa del Alabado, y los cinco espacios culturales de la Fundación Museos de la Ciudad: Museo de la Ciudad, Museo del Carmen Alto, Museo Interactivo de Ciencia, Yaku Parque Museo del Agua y Centro de Arte Contemporáneo; invitan a realizar un viaje para descubrir los símbolos elaborados por la artista francesa Camille Feuillet, y que se esconden en los museos.

El reto consiste en encontrar el símbolo escondido en cada uno de los museos y sacar una *selfie* con cada uno de estos. Cada símbolo contiene una frase y las pistas de la ubicación del mural que agrupa los 6 símbolos, y que en el que se fusionan las imágenes presentes en todos los espacios, completando la obra de la artista Camille Feuillet @camtarinc

Si el participante encuentra todos los símbolos escondidos en los espacios culturales, debe subir las 6 fotos *selfie* tomadas, más la foto *selfie* tomada en el mural, a la cuenta de Facebook de @FundacionMuseosCiudad, para participar en el sorteo final de 10 grandes premios que incluyen recorridos privados teatralizados o actividades especializadas para 7 personas en los museos participantes, productos promocionales con los símbolos del reto y kits de regalo.

Reglas del juego

1

Conoce los espacios culturales que participan en el reto

**MUSEO
CIVIDAD**

museociudadquito.gob.ec

yaku
Parque Museo del Agua

yakumuseoagua.gob.ec

**MUSEO DEL
CARMEN ALTO**

museocarmenalto.gob.ec



CENTRO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO

centrodeartecontemporaneo.gob.ec

mic

museo interactivo de ciencia

museo-ciencia.gob.ec

CASA DEL ALABADO
MUSEO DE ARTE PRECOLOMBINO

alabado.org

2

¡Prepárate!

El objetivo del reto es encontrar los 6 símbolos creados por la artista francesa Camille Feuillet, [@camtarinc](https://www.instagram.com/camtarinc), en los museos y centro de arte participantes; y que te llevarán a descubrir la ubicación de un mural final que estará ubicado en el espacio público de un barrio tradicional de Quito. Si cumples con este divertido reto tendrás sorpresas y premios.



3 ¡A jugar!

Descarga tu pase **#RetoMosaico** con 50% de descuento para las entradas a todos los museos participantes. Recuerda que en el Centro de Arte Contemporáneo el ingreso es gratuito.

[Descarga aquí tu pase](#)



4 ¡Reserva tu visita!

Reserva en línea tu visita en la página de cada espacio cultural participante:

www.alabado.org

museociudadquito.gob.ec

museocarmenalto.gob.ec

museo-ciencia.gob.ec

www.yakumuseoagua.gob.ec

centrodeartecontemporaneo.gob.ec

IMPORTANTE

No olvides traer tu mascarilla y respetar todas las recomendaciones de bioseguridad en los espacios culturales.

Conoce más en:

[NORMAS DE BIOSEGURIDAD](#)

5

Empieza:

Este es un concurso para todas las edades, NO existe un orden específico para encontrar las pistas que están en cada espacio cultural.

6

¡Vive los museos!

En cada museo y centro cultural los mediadores te darán pistas para que descubras junto a tus amigos o familiares el símbolo escondido. Vivirás una experiencia diferente con juegos, trivias, yincanas, historias y tradiciones en cada uno de nuestros espacios.



6 SÍMBOLOS + MURAL ENCONTRADO

HASTA EL 30 DE ENERO DE 2021

- Tómate una selfie con cada símbolo.
- Descifra la pista de ubicación del gran mural y tómate una selfie junto al mural.
- Comparte desde cuenta FB las 7 selfies (6 símbolos y mural) con el hashtag #RetoMosaico y etiqueta a @FundacionMuseosCiudad.
- Participa automáticamente al sorteo final de 10 fabulosos premios.
- SORTEO FINAL EL 12 DE FEBRERO 2021

3 SÍMBOLOS

HASTA EL 5 DE ENERO DE 2021

- Encuentra 3 símbolos escondidos en los espacios culturales.
- Comparte desde tu cuenta de FB las 3 selfies con el hashtag #RetoMosaico y etiqueta a @FundacionMuseosCiudad.
- Participa automáticamente al sorteo final de 3 fabulosos premios.
- SORTEO FINAL EL 12 DE FEBRERO 2021

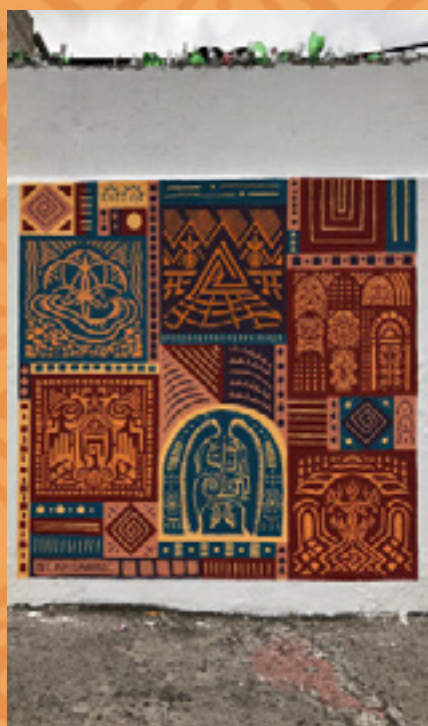
UN SÍMBOLO

HASTA EL 24 DE ENERO DE 2021

- Encuentra el símbolo escondido en este espacio cultural.
- Tómate una selfie junto al símbolo.
- Comparte la selfie en tu cuenta de FB o IN con el hashtag #RetoMosaico e incluye el texto con la frase encontrada.
- Etiqueta al museo o centro cultural donde te encuentres.
- Participa automáticamente en el sorteo semanal de 2 premios sorpresa.
- Los sorteos se realizarán cada domingo desde el 06 de diciembre.

Mayor información del reto y premios en: www.fundacionmuseosquito.gov.ec

6 SÍMBOLOS + MURAL ENCONTRADO



Si encuentras los 6 símbolos escondidos en los espacios culturales, y además te tomas la *selfie* en el mural, compartes las 7 fotos, etiquetando a la cuenta de Facebook de [@FundacionMuseosCiudad](https://www.facebook.com/FundacionMuseosCiudad), con el hashtag **#RetoMosaico**, te inscribimos para que participes en el sorteo final de 10 grandes premios que incluyen recorridos privados teatralizados o actividades especializadas para 7 personas en los museos participantes, productos promocionales con los símbolos del reto y kits de regalo.

SORTEO FINAL: 12 DE FEBRERO 2021
10 GANADORES

3 SÍMBOLOS ENCONTRADOS



ÚNICO SORTEO
12 DE FEBRERO 2021

3 GANADORES

Si encuentras 3 símbolos escondidos en los espacios culturales, te tomas la *selfie* con cada uno de ellos y compartes desde tu cuenta las 3 fotos etiquetando a la cuenta de Facebook de [@FundacionMuseosCiudad](https://www.facebook.com/FundacionMuseosCiudad), con el hashtag **#RetoMosaico**, te inscribimos para que participes en el sorteo final de 3 premios que incluyen publicaciones de los museos y agendas FMC.

UN SÍMBOLO ENCONTRADO



Si encuentras el símbolo en el museo que estás visitando, comparte la *selfie* con el hashtag **#RetoMosaico**, más el texto de la frase encontrada, etiquetando la cuenta de Facebook o Instagram del museo en el que estás, automáticamente participas en el sorteo semanal de 2 premios sorpresa.

Los sorteos se realizarán cada
domingo hasta el 24 de enero

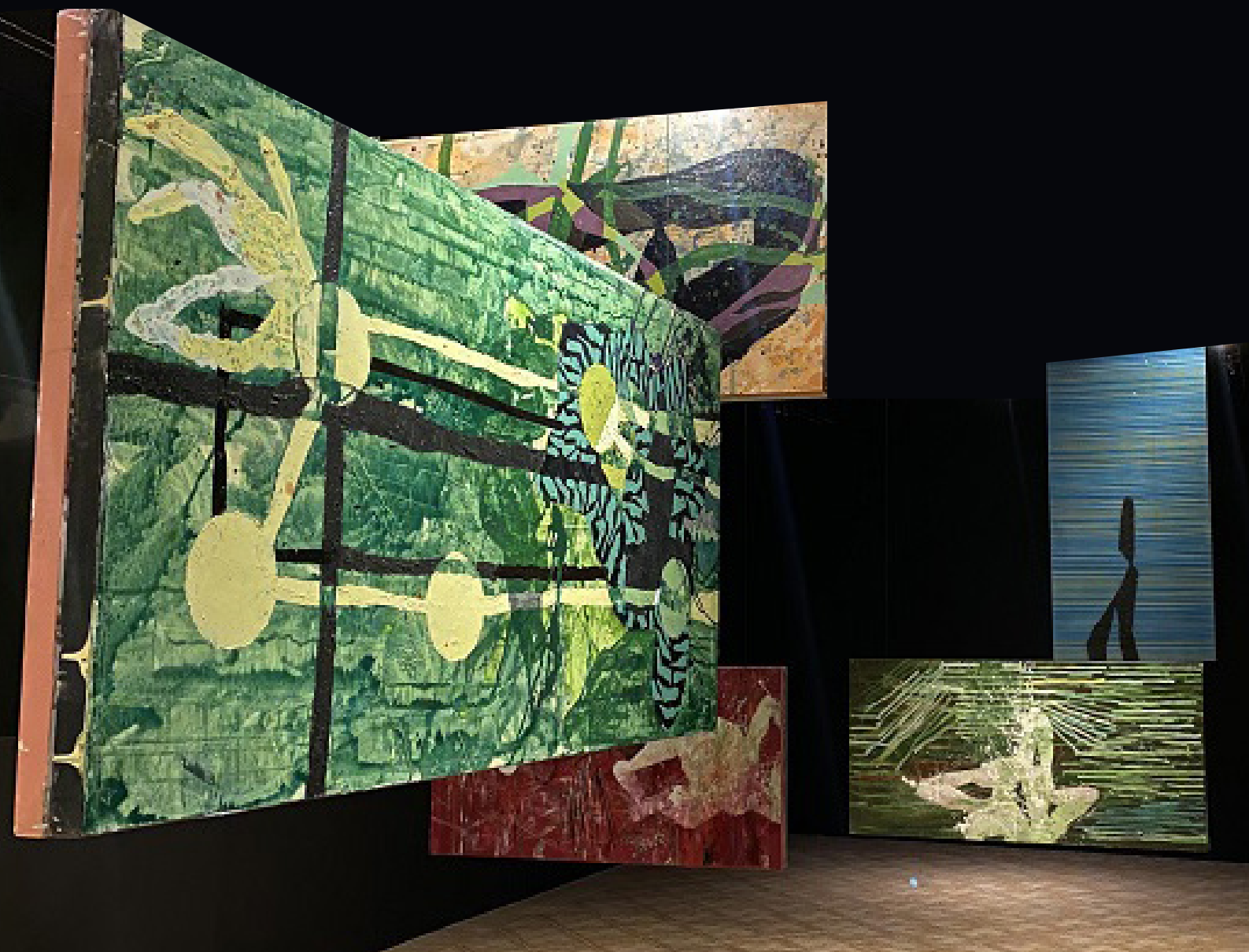
MUSEO
CIVIDAD

Transformación

Sentir de
la existencia
humana



Debido a la emergencia sanitaria actual, el Museo de la Ciudad permaneció cerrado durante varios meses. Tiempo en el que los museos de Latinoamérica y el mundo se cuestionaron sobre el papel que los espacios culturales pueden tener en momentos de crisis como el actual. ¿Puede la cultura aliviar el duro proceso social que estamos viviendo? En el museo, creemos que sí. Los museos, centros culturales y otros espacios de cultura tienen la gran capacidad y también responsabilidad de ofrecer a la sociedad, momentos para el encuentro, el diálogo, la reflexión y el disfrute. Una de las mayores características del ser humano es su capacidad de recuperarse después de la adversidad, su capacidad de ser resiliente. En el museo, creemos que el arte es quizá una de las mejores formas en las que las personas podemos elevar nuestra consciencia y espíritu hacia otras posibilidades, hacia la creatividad y la resiliencia.



La exhibición del artista mexicano Alberto Castro Leñero en su planteamiento e intencionalidad puede ser tomada como una metáfora de los cambios y permanencias de la ciudad, especialmente en estos momentos de incertidumbre. Si bien el trabajo del artista no tiene una postura crítica o reflexiva frente a temas sociales específicos, la obra es un gran medio para hablar de la necesidad de transformación, adaptación y darle nuevos significados al “nuevo cotidiano”.

Según Alberto Castro, su obra se centra en la “búsqueda de la forma, de la esencia, de lo orgánico, en manejar distintos lenguajes para crear uno propio.” En cuanto a la obra, el artista plantea como concepto su capacidad de adaptación, flexibilidad y cómo desde la diferencia, se puede generar un discurso. Por ejemplo, el uso de materiales muy diversos es una demostración de esto.

Nacido en la Ciudad de México en 1951, Alberto Castro Leñero es un pintor, escultor y artista gráfico contemporáneo. Es el mayor de sus hermanos, los también pintores Miguel, José y Francisco. De 1971 a 1978 estudió Comunicación Gráfica y Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). De 1978 a 1979 estudió pintura en la Accademia delle Belle Arti en Bolonia, Italia. Durante este mismo periodo colaboró como ilustrador en diversas publicaciones culturales y educativas. En 1982 hasta 1987 fue maestro de Experimentación Visual en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. ¹

En la obra de Alberto Castro Leñero hay un balance entre lo figurativo y lo abstracto, su trabajo está influenciado por el arte pop y el expresionismo abstracto, pero también se ha interesado por el arte urbano realizando proyectos como el titulado “Elementos” que puede apreciarse en la estación Taxqueña del Sistema de Transporte Colectivo Metro. ²

¹ <https://museoblaisten.com/artista.php?id=103&url=Alberto-Castro-Lenero>

² <https://museoblaisten.com/artista.php?id=103&url=Alberto-Castro-Lenero>



La exhibición abierta recientemente en el Museo de la Ciudad, es una invitación a cuestionar al mundo y a nosotros mismos, porque el arte no nos da respuestas, pero sí abre posibilidades y preguntas. Las obras que conforman Transformación, fueron trabajadas desde hace siete años, cuando Alberto Castro se dio cuenta de que la creación crecía y crecía, decidió dividirla en tres partes, una parte está en la ciudad de México, otra en Berlín y otra está en la ciudad de Quito, en el museo.

Transformación es la condición de la materia afectada por el tiempo. Esta serie de pinturas se abren a múltiples posibilidades de montaje, la obra puede cambiar de forma, transformarse, e incluso adquirir nuevos significados. Transformación es un concepto que se refiere a la materia que cambia. Todos con el



tiempo cambiamos. Esta obra está pensada para que se pueda plantear de muchas formas. Los cuadros son como fichas, que se pueden armar o desarmar.

Alberto Castro considera que el público puede integrarse a la obra con su presencia y participación. Con esta serie, nos invita a mezclarnos con las obras y contrastar sus formas abstractas y figurativas. El arte proviene de una energía creadora, de la que todos nos podemos alimentar, siendo artistas con formación o no.

El arte es un concepto transformable que se reconstruye y muta constantemente. Su material es la cultura. El arte funciona como una sonda de la realidad, crea oportunidades para sentir la experiencia humana y se manifiesta a través de objetos, acciones y sonidos. La exposición estará abierta en el Museo de la Ciudad, hasta fines del mes de enero de 2021.

Referencias bibliográficas:

Proyecto museológico educativo exhibición temporal "Transformación".
Museo de la Ciudad, 2020.

¿Y la cultura científica?





Francis Mieles
Comunicador-MIC

mic
museo interactivo de ciencia

El año 2020 fue declarado por la Organización de los Estados Iberoamericanos como el "Año Iberoamericano de la Cultura Científica". Esta declaración tenía como propósito poner en valor la importancia de la ciencia y de la divulgación del conocimiento científico para la cultura y el desarrollo de las diferentes naciones del mundo. A pocos días que concluya el 2020, y a propósito de tal declaración, vale la pena preguntarse, ¿en verdad estamos avanzando hacia la consolidación de una cultura científica?

En primer lugar, hay que determinar qué es cultura científica. Aunque hay más de una propuesta para el entendimiento de una categoría tan amplia como esta, la mayoría de autores coinciden en entenderla como el conjunto de objetos, sujetos, fenómenos, prácticas y saberes, relacionado al mundo de la ciencia, sus ámbitos de injerencia y aplicación, y la relación que existe entre este campo, y otros de igual o mayor envergadura.

A partir de la propuesta anterior, se puede inferir que la cultura científica es un elemento catalizador del progreso y desarrollo de la sociedad, sobre todo, cuando se repara en que los aportes y descubrimientos de las ciencias son fundamentales para alcanzar los denominados "Objetivos de Desarrollo Sostenible". De ahí la importancia de alcanzar una población científicamente preparada, capaz de tomar partida en los problemas que le atañen, y que no actúa únicamente como un ente pasivo y espectador de la realidad que le ha tocado vivir:

El problema pone su foco en la ausencia de cultura y formación científica pertinente en la mayoría de los ciudadanos, con la convicción que en los contextos actuales, complejos, cambiantes e interconectados, una persona que no maneje una formación científica adecuada, tiene limitada su capacidad de participación democrática (UNESCO, 2016, pág. 3).

Como se puede apreciar, es, en verdad, un concepto profundo y de gran alcance. Al igual que los otros sistemas que rigen el mundo, como la política, el arte, la economía, etc., la ciencia ha desarrollado, a lo largo de la historia, sus propios mecanismos de inserción en la esfera pública, a tal punto, que hoy en día, muy pocas personas se atreven a cuestionar la importancia de la ciencia para el desarrollo de la sociedad, y, como lo refleja la cita anterior, la importancia de la ciencia para la construcción de ciudadanía.

Sin embargo, y a pesar de tal impronta, día a día vemos innumerables situaciones en que las personas, consciente o inconscientemente, pasan por alto la evidencia científica y basan sus decisiones en argumentos provenientes de las fuentes más inverosímiles. Esto, en última instancia, debería invitarnos a reflexionar: ¿Qué está pasando con el conocimiento científico que no llega a calar en la sociedad?

Paradójicamente, este año, el "Año Iberoamericano de la Cultura Científica", a raíz de la declaración de emergencia sanitaria mundial, como resultado de la propagación del COVID-19, puso en manifiesto las fuertes contradicciones que existen entre la percepción ciudadana del conocimiento científico y el alcance del mismo para la sociedad. Indicadores de esta realidad, son, por ejemplo, el alto índice de personas que se abalanzó a cortar ramas de eucalipto, aun cuando se había insistido en que no existía evidencia científica de que esta planta pudiera luchar contra el virus; o aún peor, los altos índices de dióxido de cloro que se comercializaron durante la etapa más complicada de la pandemia, a pesar de que Redes y Comunidades de Científicos y Científicas se habían pronunciado radicalmente en contra del uso y consumo de este compuesto químico, como medida paliativa y/o curativa frente al COVID-19 (Cevallos, 2019).

Tales decisiones, al ser meramente individuales, no pareciera que no afectan al desarrollo de la sociedad como tal. Sin embargo, el problema adquiere nuevas dimensiones, cuando las políticas públicas se piensan a partir de datos sin valor científico, o en sentido contrario, cuando se toman decisiones de naturaleza pública, sin considerar los estudios e investigaciones relativas a un determinado tema. Una vez más, la actual Pandemia ofrece casos específicos para ilustrar esta idea, cuando, por ejemplo, la Asamblea Nacional del Ecuador consideraba el uso de Dióxido de Cloro (CDS) como tratamiento alternativo para combatir al COVID19, aun cuando varias comunidades y redes de científicos y médicos presentaron más de un argumento en contra de tal medida (Veletanga, 2020).

Casos como los reseñados en párrafos anteriores, reflejan la necesidad que se tiene, como sociedad organizada, para empoderar a las y los ciudadanos en temas tan importantes, aunque lamentablemente tan descuidados, como lo es la cultura científica. En ese proceso, la educación adquiere una importancia trascendente, por cuanto se constituye como el mejor proceso para la formación de cultura científica en las personas.

A partir de lo anterior, se puede entender que los procesos de enseñanza en ciencia y tecnología hayan adquirido en los últimos años mayor importancia. Como consecuencia de ello, los diferentes cuerpos legales que rigen la educación tienden a presentar a la formación científica como una exigencia de los diversos sistemas educativos.

A pesar de ello, la mayoría de estos procesos se han enfocado específicamente al ámbito de la educación formal, en donde, lamentablemente, sigue teniendo vigencia la visión funcionalista e instrumental del conocimiento científico, que termina por alejar a las personas de la comprensión de la ciencia como un elemento clave para su desarrollo personal y comunitario:

Hay otra cara del mismo problema, una educación científica de baja calidad tampoco logrará despertar el interés, el placer y el gusto por aprender ciencias. De permanecer esta situación los estudiantes no serán atraídos hacia carreras científicas y tecnológicas. Se requiere motivar hacia el abordaje del conocimiento científico, solo así cada país contará con más y mejores científicos y tecnólogos, para aportar a la innovación y al desarrollo (UNESCO, 2016).

La idea anterior refuerza la necesidad de un cambio de paradigma en la comprensión que existe de la relación entre las personas y la cultura científica. Partiendo de ello, se necesita superar la visión en donde la ciencia responde únicamente a las necesidades de la sociedad; o por lo menos comprender que la cultura científica, hoy más que nunca, necesita volver accesibles los conocimientos científicos a todas y todos quienes integramos la sociedad. Y en este proceso la educación científica también debe transformarse.

Es en esto último en donde los Museos de Ciencia jugamos un papel importante. Al ofrecer a los visitantes experiencias significativas de aprendizaje y disfrute de la ciencia, los Museos tienen la oportunidad única de crear en los públicos un nuevo imaginario, que en lugar de ofrecer verdades acabadas, promueva en las personas el deseo de aprender, de dudar y de cuestionarse de manera permanente. Sólo así podremos hablar de que, en efecto, estamos construyendo cultura científica.



Referencias:

Cevallos, D. (19 de Marzo de 2019). El eucalipto es beneficioso para tratar ciertas afecciones respiratorias, pero ¿sirve para el covid-19? Recuperado el 24 de Noviembre de 2020, de El Comercio: <https://www.elcomercio.com/actualidad/eucalipto-venta-quito-coronavirus-covid19.html>

UNESCO. (2016). Educación Científica. Montevideo - Uruguay: Oficina Regional de Ciencias de la UNESCO para América Latina y el Caribe, UNESCO Montevideo.

Veletanga, J. (08 de Julio de 2020). Comunidad científica ecuatoriana califica de peligroso el uso de dióxido de cloro para tratar la CoVID19. Recuperado el 24 de Noviembre de 2020, de Edición Médica: <https://www.edicionmedica.ec/secciones/profesionales/comunidad-cientifica-ecuatoriana-califica-de-peligroso-el-uso-de-dioxido-de-cloro-para-tratar-la-covid19-96125>

15 Años yaku

Parque Museo del Agua





YAKU: 15 AÑOS DE EXPERIENCIAS CULTURALES Y AMBIENTALES PARA LA CIUDADANÍA

Llegó el mes de diciembre y, con éste, excelentes noticias que compartir con cada uno de ustedes -nuestros queridos lectores- y es que este mes se encuentra de aniversario uno de los espacios culturales de la ciudad, en el cual es posible conectarse de manera emotiva con la importancia del ambiente y con todos sus componentes. ¿Pueden adivinar de quién hablamos? Pues sí, de Yaku, un parque museo que desde su apertura, ha recibido a más de dos millones de personas y que no ha dejado- desde ese primer día- de renovarse, reinventarse y seguir activando propuestas con las cuales nos sea posible vivir en compromiso con el cuidado del agua.

Pero ¿cómo nace este espacio? ¿Por qué un museo del agua en Quito? Les contamos que en el año 2003, después de la presentación de los informes finales del proyecto Laderas del Pichincha, surge la iniciativa por parte del Municipio de Quito, de crear un espacio de concientización ciudadana sobre el cuidado de las quebradas del Pichincha; se buscaba que en este espacio se realizase educación sobre el manejo, uso y valoración del agua, considerando la relación fundamental del líquido vital con estos entornos que albergaban gran biodiversidad y la relación con los habitantes.



En este sentido, con el apoyo de la Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento, la Corporación Vida para Quito, y el Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural, Fonsal, se decide llevar a cabo este proyecto. La Emaap-Q, en ese entonces, aporta a esta propuesta con el terreno de su propiedad, lugar en el cual se construyó la primera planta de purificación del agua para uso de la ciudad.

Para el arquitecto Guido Díaz, actor involucrado en el diseño de este museo, la creación de Yaku cumple una serie de funciones que no solamente se restringen a la instalación arquitectónica como tal, sino a toda el área que se encuentra en las laderas, la historia del agua, su ciclo y el agua como un elemento que nos identifica.

Ricardo Rubiales, Museólogo de Materia y quién participó en el desarrollo de las bases museológicas del parque museo, menciona que la conceptualización de Yaku implicó, con todo un grupo de profesionales de distintos lugares del mundo, un reto que los invitaba pensar cómo enfrentarse al mundo futuro, discutir temas de vanguardia y articularlos con el compromiso social, en la historia de Quito, en el contexto museológico; llevándolos al cruce de lo cotidiano con el patrimonio del agua, pensando al museo como un territorio, el agua como un patrimonio intangible y tangible, al público como coautor y a dialogar la mediación como una propuesta que era un paradigma frente a la visita guiada tradicional.

Sobre este fundamento, Yaku Parque Museo del Agua abrió sus puertas el 5 de diciembre del 2005 con el fin de convertirse en un lugar donde se experimentase un contacto intenso, afectivo, crítico, científico, personal y comunitario con el elemento agua.

Recorrer cada una de sus salas expositivas y áreas, o disfrutar de la oferta educativa comunitaria complementaria que genera es una interesante oportunidad para entender y conectarse con



el agua desde lo artístico, lo social, lo cultural, lo espiritual, lo lúdico, lo físico o lo químico; en tanto se puede reconocer- a través de diversas propuestas interactivas diseñadas para diversos públicos- que el agua está presente en nuestras vidas de diversas formas y que, para pensarla en un futuro, es importante el compromiso y acción de cada persona, para lo cual Yaku busca detonar más preguntas que respuestas, para que sus visitantes desde una postura informada, puedan asumir este compromiso, sabiendo que nuestra vida depende del agua.

Durante sus años de trayectoria, Yaku se ha ido construyendo con el aporte de distintos trabajadores quienes, desde las áreas de educación, comunidad, museografía, operaciones, limpieza, seguridad, atención al público y comunicación, han buscado que cada servicio y oferta que se desarrolle, sea una verdadera experiencia significativa integral, que invite a cada niño, joven o adulto, a recordar el espacio, volverlo a visitar y recomendar; hecho que ha aportado para que se constituya como un punto de encuentro y recreación ciudadana, que invita a la construcción de conocimientos, valores y afectos sobre el líquido vital; inmerso en la trama de la vida, en una permanente relación de ida y vuelta, entre el ser humano- el agua- y el medio ambiente.

Ubicado en el antiguo barrio de El Placer, en las laderas del volcán Pichincha, este museo se constituye en un sitio estratégico de contemplación de la ciudad, recuerden que pueden visitarlo de jueves a domingo, realizando una reserva al 2511 100 ext. 123 o 117.

Para el 2030 este espacio cultural tiene como visión ser un referente nacional como punto de encuentro y debate del agua, abierto a la generación y participación de comunidades, teniendo un alcance de impacto en el continente mediante la consolidación de alianzas estratégicas internacionales y el abordaje de temáticas de interés mundial.

Myriam Navas
Investigadora
MCA

MUSEO DEL
CARMEN ALTO

NIÑO JESÚS

una mirada
hacia la
devoción
carmelita



El Hijo de Dios, tanto en su adultez como en su infancia, pasó a ser el centro de la contemplación en los conventos de mujeres. Una de las devociones más profundas practicada en los conventos femeninos es el culto al Niño Jesús, devoción en la que las monjas depositan sus afectos y ternura. El Museo del Carmen Alto, conserva en su colección varias imágenes escultóricas de Jesús infante con diferentes actitudes, gestos e iconografías que, a lo largo del tiempo, han sido parte del corpus visual y devocional de las Carmelitas descalzas del Monasterio del Carmen Antiguo de San José.

Como es tradición, el Museo del Carmen Alto, cada mes de diciembre realiza el montaje del pesebre del monasterio carmelita compuesto por cerca de 300 piezas patrimoniales de los siglos XVIII y XIX. En cada nuevo montaje nos hemos propuesto destacar temas específicos como los oficios o la diversidad de tipos y costumbres presentes en el pesebre carmelita, con la intención de construir nuevas narrativas capaces de proponer a nuestros públicos otras lecturas posibles de este conjunto escultórico.

La exposición del pesebre carmelita de este año nos invita a mirar la diversidad de imágenes del Niño Jesús en su tierna infancia, ligados a las prácticas rituales y devocionales que la comunidad religiosa del Monasterio del Carmen Alto realiza al interior de la clausura para preparar y celebrar el Nacimiento de Jesús.

La orden franciscana impulsó la representación del Nacimiento de Cristo desde el siglo XIII. En Quito, la costumbre de construir pesebres está ligada a la evangelización y a las tradiciones de la fe católica. El Niño Jesús llegó a ocupar el centro de atención, ya que en la representación de su imagen se hizo patente la humanidad del Hijo de Dios. La experiencia espiritual y de piedad resultado de la contemplación de Jesús en su infancia, motivó la elaboración de imágenes talladas por los artesanos quiteños, no solo para el consumo local (secular y religiosos), sino también para la exportación hacia otras colonias de América Latina.

Dichas imágenes se caracterizan por sus encarnados brillantes, mejillas y labios sonrosados, ojos de vidrio, cabelleras rubias y potencias. La variedad de posiciones, gestualidad e iconografías del Niño Jesús es muy amplia, las mismas que representaron en su momento, la expresión de valores de la Contrarreforma y de la evangelización americana, con clara intención didáctica y moralizadora, que ofrecía un magnífico recurso para conectar a los fieles con Cristo y fomentar su relación con él. (Henares Paque, 2008)

Divino Pastor
Anónimo, siglo XVIII
Monasterio del Carmen
Antiguo de San José
(Carmen Alto)



Niños con los símbolos de la Pasión, niños de cuna, niños triunfantes, sedentes, crucificados, eucarísticos, son solo algunas de las iconografías que se desarrollaron a lo largo del tiempo. En el Monasterio del Carmen Alto, los preferidos eran los niños de cuna: acostados, dormidos o despiertos, reclinados o sentados en pequeñas sillas a modo de tronos o pastorcitos.

Niño Jesús desnudo
Anónimo, siglo XVIII
Talla en madera, encarne brillante, policromado
Museo del Carmen Alto



Todos los Niños del acervo carmelita son tallas desnudas, dado que la desnudez es una proclamación del Hijo de Dios hecho hombre; por otra parte, estas imágenes desnudas, en los conventos femeninos como el Carmen Alto, eran apropiadas para ser vestidas primorosamente con atuendos elaborados por las hábiles manos de las monjas, utilizando para su confección finos materiales como sedas, terciopelos, tafetanes, velillos, encajes, hilos de oro y lanas con los cuales confeccionaban túnicas, capas, camisitas, zapatos y tejían cobijitas para cubrir las cunas.

Preparar el ajuar del Niño Jesús no solo implica la elaboración manual de cada prenda, sino también, desde la dimensión espiritual, es una forma de preparar el corazón de cada religiosa perfeccionando las virtudes de su vida consagrada. La superiora de las carmelitas descalzas del Carmen Alto, Madre Verónica de la Santa Faz, cuenta que el primer día de Adviento (tiempo de preparación espiritual para la celebración del Nacimiento de Jesús), la madre superiora saca las cartillas del “ajuar del Niño Jesús”. Cada cartilla contiene inspirados versos escritos por las monjas desde hace mucho tiempo atrás, y que se han venido pasando de una generación a otra. Cada monja toma una cartilla al azar, y a partir de ese momento, empieza a preparar espiritualmente la prenda del ajuar del Niño Jesús que la cartilla le señala. La finalidad de este ritual es mejorar y profundizar alguna virtud para preparar el Nacimiento del Niño Jesús en cada religiosa. Estas virtudes pueden ser la humildad, sencillez, paciencia o caridad.¹

Además de la “canastilla del Niño Jesús”, las carmelitas hacen un retiro espiritual en cada una de sus celdas con el Niño Jesús:

...los primeros días de diciembre empezamos con el “retiro de celda”, el día 23 de diciembre la última hermana termina su retiro. El día de retiro es para pasar con el Niño Jesús. El primer día el Niño está en el coro del monasterio muy bien arreglado en su cunita y luego la madre priora lo lleva en procesión y le entrega a la primera hermana que entra en retiro. Al día siguiente, la hermana que hizo el retiro lleva al

¹ Madre Verónica de la Santa Faz, superiora del Monasterio del Carmen Alto. Entrevista realizada por Myriam Navas y Gabriela Morejón. 23 de octubre, 2020.

² *Ibid.*

Niño en sus brazos y lo entrega a la siguiente hermana que va a entrar en el retiro, mientras las otras hermanas llevan el incienso y las demás van tocando instrumentos musicales y cantando cantos de Adviento: ¡Ven, ven, ven Dulce Amor, tendrás por cuna nuestro corazón!..., ese el canto para pedirle que venga. Al llegar a la celda de la otra religiosa ella ya le tiene preparado un altarcito de acuerdo a su creatividad, lo recibe y reza una oración para acogerle en su celda y pasa toda esa noche hasta el siguiente día en retiro. Y así va pasando el Niño de retiro en cada celda hasta que concluimos el 23 de diciembre .²

La comunidad de clausura del Carmen Antiguo de San José o Carmen Alto, desde su fundación en 1653 hasta la actualidad, mantiene vivas sus prácticas rituales y devocionales bajo la Regla de vida que les rige. Gran parte de su patrimonio tangible sigue teniendo un uso devocional; por tanto, imágenes como el Niño Jesús están provistas de una gran carga simbólica. Citando a María Eugenia Fragozo González, "el Niño Jesús y su devoción ayudó a reforzar las virtudes de mansedumbre y obediencia que debían de llevar las religiosas, cabe mencionar que también fue un instrumento para explayar la maternidad negada a las religiosas por su condición de esposas castas de Cristo". (Fragozo, s/f. 161)

fuentes y referencias bibliográficas

Fragozo González, María Eugenia. "Usos y funciones de la imagen barroca en la vida conventual femenina". En: Barroco Iberoamericano: identidades culturales de un imperio. Vol. 1, 2013, págs. 157-163. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5163274>

Henares Paque, Vicente. (2008) La iconografía de la imagen exenta del niño Jesús en el arte colonial hispanoamericano. Apuntes para su clasificación. Recuperado de: https://www.afehc-historia-centroamericana.org/index_action_fi_aff_id_1875.html

Madre Verónica de la Santa Faz, superiora del Monasterio del Carmen Alto. Entrevista realizada por Myriam Navas y Gabriela Morejón. 23 de octubre, 2020.



Niño Jesús dormido ▶
Anónimo, siglo XX
Tallado en madera,
encarne brillante, policromado
Monasterio del Carmen Antiguo

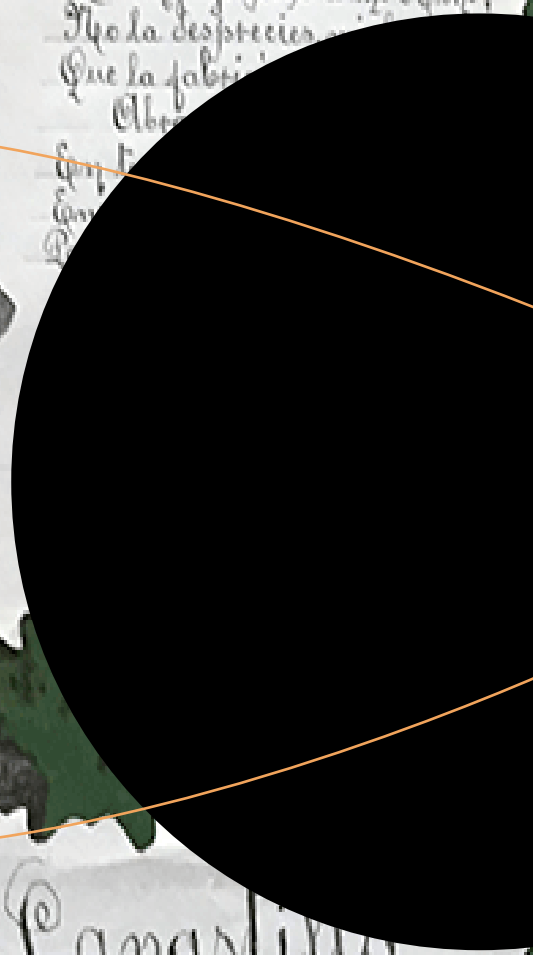
"Canastilla del Niño Jesús" ▶
Monasterio del Carmen
Antiguo de San José
o Carmen Alto

La cuna.

Consuelo del alma mía,
Mirame con compasión,
Que solo en tu seno
Voy a descansar.



Alma fajita preciosa
Lee largo yo hecho a mi Niño;
No la desprecies
Que la fabricó
Albricias
Esp. S.
San. J.



Canastilla
La papilla:

Cocinera yo del Niño
Me he comprometido a ser,
D una papilla muy dulce
Bien le quisiera ofrecer.
En la esperanza me fundo,
En el cielo la tengo,
Que cuando yo mas me humillo,
Mas seguro tengo el cielo.

Virtud.
La fe



Canastilla
La almohada.

Para que reclines, Niño,
Tu preciosa cabezita,
Lee traigo, con mucho amor,
Una muy blanda almohadita.
Si en mi corazón llegaras
Tu cabeza a reclinar,
Quizás alcanzar lograras
La virtud de la humildad.


Virtud.
Actos de paciencia.



Canastilla

Canastilla





Nuestra
programación de
diciembre en el
Centro de Arte
Contemporáneo

Agenda completa :

<https://bit.ly/agendaDicCAC>

Les invitamos a conocer y participar
en las actividades de este mes.



CENTRO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO

Cerramos el año con nuevas exhibiciones que articulan aspectos ecológicos, culturales y tecnológicos en relación a las cosmologías ancestrales y su conexión física y espiritual con la selva amazónica. *Secreto Sarayaku*, una muestra de Misha Vallejo, y *La caída del jaguar*, de Juan Carlos León, son exposiciones que interpelan con una pregunta: ¿qué relación tenemos lxs seres humanos con nuestro entorno natural y no humano?

Diciembre es el último mes de exhibición del Premio Brasil, una exposición que reúne 16 obras de artistas emergentes y que se concibe como un espacio de difusión e impulso al arte nuevo, con el apoyo de la Embajada de Brasil en Ecuador. Esta convocatoria busca propiciar un intercambio entre la escena emergente local e internacional y conformar el patrimonio cultural de la Embajada. Lxs artistas elegidos este año proponen reflexiones en torno a distintas temáticas (como territorio, medioambiente, violencia de género) con obras que invitan a lxs visitantes a conocer de cerca sus procesos de creación artística.

Además, este mes se conmemora el Día Internacional del VIH/SIDA y nos hemos sumado a TRANSMISSIONS: Day With(Out) Art/Un día sin arte para proyectar seis vídeos de artistas contemporáneos de México, Chile, Grecia, India y Uganda, comisionados por Visual Aids. A medida que el mundo continúa adaptándose a vivir con un nuevo virus, COVID-19, estos videos ofrecen una oportunidad para reflexionar sobre las resonancias y diferencias entre las dos pandemias y su distribución desigual en la geografía, la raza y el género. Se realizarán dos jornadas de transmisiones del 3 al 6 y del 10 al 13 de diciembre.

En una colaboración conjunta con el CCM, desde diciembre presentamos *Transiciones* una exposición sobre el acervo artístico del Salón Mariano Aguilera. Esta exposición plantea un corte sobre los acervos cronológicos del salón/premio en el que convergen obras de más de 50 artistas, realizadas en el marco del salón Mariano Aguilera (1917-2018). La exhibición estará distribuida en dos sedes: el Centro Cultural Metropolitano y el Centro de Arte Contemporáneo.

En el CAC, buscamos contribuir a la emancipación de la ciudadanía para fortalecer individuos y colectivos que puedan impulsar cambios positivos en la sociedad. Esta función es tan importante como la de convertirse en una voz de primer orden en el arte contemporáneo nacional e internacional. En este sentido, las y los invitados de este mes construyen una línea de pensamiento que aborda problemáticas relativas a los conceptos de medioambiente, naturaleza, extractivismo, neo colonialidad, ciencia y su relación con las artes, a través de conversatorios, talleres y mediaciones virtuales para estudiantes, profesores y familias.

Fundación
Museos
de la Ciudad

QUITO
grande otra vez